

Cooperación iberoamericana en educación, cultura y ciencia. Entrevista con Mariano Jabonero *Emilio Palacios y Félix Manito*



Mariano Jabonero durante la realización de la entrevista en la sede de la OEI en Madrid (julio de 2019).

Mariano Jabonero fue elegido secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) durante su XIII Asamblea General, celebrada en abril de 2018 en México. Jabonero es el quinto español que asume el mando de esta entidad intergubernamental que fomenta la cooperación, entre los 23 países miembros, en los ámbitos de educación, ciencia cultura y tecnología. Actualmente la OEI que fue fundada en 1949, cuenta con 23 Estados miembros: Andorra, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú,

Portugal, Uruguay y Venezuela. La sede central de su Secretaría General está en Madrid, España, y cuenta con Oficinas Regionales en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana y Uruguay. Tiene 18 oficinas nacionales y una Secretaría General, con sede en Madrid.

Jabonero es licenciado en Filosofía y en Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense y autor de numerosos artículos, especialmente referidos a la educación y a Iberoamérica. En diferentes momentos, ha trabajado en todos los países iberoamericanos, y ha residido en

varios de ellos como consultor o experto de la Unesco. Además, ha sido director de Educación de la Fundación Santillana y de 2003 a 2010 fue director general de la OEI.

En el 2019 se ha celebrado el setenta aniversario de la OEI y lo primero que quisiéramos abordar es una aproximación a los objetivos generales de la organización.

Sí, la organización se creó hace setenta años, en el año 1949. Fue creada aquí, en España, en una situación difícil y complicada de ese momento. Tuvo su origen en un congreso de educadores iberoamericanos que insistieron en el valor de trabajar conjuntamente todos los países de América, e incluso asistieron otros países europeos, como Francia e Italia. Decidieron crear la OEI con el objetivo de cooperar en materia de educación, cultura y ciencia, y con la pretensión de mejorar las coberturas educativas y la calidad de la docencia educativa. Y además todo ello en un proceso, digamos, de integración regional y subregional. La OEI no es pseudónimo de cooperación bilateral, en la cual un país, apoya a otro país o recibe el apoyo de otro país, sino que es multilateral. Se intentaría promover la mejora educativa de forma conjunta en todos los países que son miembros de la OEI en el marco de tres áreas: educación, cultura y ciencia. Suelo decir y escribir algunas veces que son las áreas en las cuales la vertebración y la integración de América Latina tiene mejor futuro. Los libertadores de América, Simón, Miranda, todos ellos son la base de la patria común, la patria grande. Y ha sido un sueño, uno de los que jamás se ha cumplido, porque las entidades de integración regional, digamos, que modifican de una forma

u otra la soberanía de los países, han tenido siempre una vocación y un perfil muy, muy, muy político. Y eso ha dado como consecuencia que invariablemente planteen proyectos políticos. Sin embargo, los propósitos de la educación, en caso nuestro de la OEI, y de cultura, demuestran, en primer lugar, no solamente que la OEI ha pervivido, sino que ha crecido hasta convertirse en la mayor institución de educación y de cooperación, y que es posible y perfectamente asumible tener proyectos que van creciendo y que comparten los países conjuntamente. Se trata de mejorar la educación en cuanto a cobertura y en cuanto a calidad, con un componente político de integración regional.

En este objetivo de mejorar la educación y a su vez el componente de integración regional, ¿hasta qué punto los Estados o las instituciones educativas de los Estados siguen las líneas establecidas por los acuerdos que se alcanzan dentro de la organización? Más allá de la Carta de Montevideo, que es como una especie de referente principal muy importante.

Esto es el caso de la cultura. La Carta Cultural se fraguó en 2006 en Montevideo, en la cumbre de los Jefes del Estado y de Gobierno, y es una carta que regula derechos culturales para la región. Entonces, se trata de un marco jurídico-político, que la única crítica que le podemos hacer es que no ha acabado de desarrollarse íntegramente, hasta la fecha. Precisamente, uno de mis objetivos en la OEI es activar este desarrollo de la Carta Cultural, que, como decía antes, es el máximo instrumento jurídico-político y merece mayor nivel de desarrollo. Pongo un ejemplo que lo justifica muy



Alumnos de la red de escuelas de música de Medellín.

claramente, el acuerdo entre la Unión Europea y MERCOSUR. Ello va a suponer un impacto tremendo, a pesar de que la aplicación va a ser complicada para los países europeos, dado que algunos están poniendo freno (los países del Este), pero, sin embargo, supondrá un enorme impacto en temas económicos de exportación de cárnicos, de petróleo, de automóviles, de piezas de recambio... Curiosamente, producirá también muchísimo impacto en el intercambio de bienes culturales. Va a afectar claramente al mundo del libro, al mundo del cine, de la música... un cúmulo de repercusiones. Entonces, la Carta Cultural es importante porque todo ese mercado cultural está sujeto a una serie de condicionantes que son: promoción de autoría, derechos y similares, y creo que es un tema que se ha de tener en cuenta. En otro ámbito, en el caso de la educación, los gobiernos suelen responder a todos los criterios que se marcan desde la OEI porque los elaboran conjuntamente ellos. La OEI es un órgano gubernamental y lo

que recogemos son las aspiraciones de los gobiernos y estos están conformados por partidos políticos que son los ejecutores de las políticas.

En esta línea, ¿cómo afectan a las finalidades de la organización los objetivos de desarrollo sostenible (ODS)?

En cuanto a los objetivos de desarrollo sostenible, hay 3 principios que, de una forma u otra afectan directamente a la educación. También la actividad nuestra permea otros objetivos, el objetivo uno, el ocho... Pero hay dos objetivos que para nosotros son fundamentales. El objetivo número 4, que es el específico de la educación, es el objetivo que guía toda la actuación de la OEI en cuanto a educación de calidad, con mayor equidad e inclusiva. Y con la oportunidad de desarrollarlo a lo largo de la vida, es la propia educación. Y el 17, que es las alianzas para lograr los objetivos. De cultura, no hay objetivo en los ODS, esto es un dato muy llamativo

y consideramos que se trata de un hecho injusto. El objetivo dedicado a la cultura lo defendió fuertemente América Latina y no fue contemplado por el resto del mundo. Es un dato para tener en cuenta. Hay dos factores: uno, es que Iberoamérica es una región culturalmente muy potente y mucho más que otras regiones del mundo; es un hecho objetivo, su riqueza es recursos y su riqueza es cultura; otro motivo, es que, por razones religiosas fundamentalmente, algunos países no creyeron aconsejable introducir un objetivo relacionado con la cultura. Pero bueno, pues, es una cuestión que está ahí, sin más.

Agenda educativa

Juntando el binomio educación-cultura / cultura-educación, ¿cuáles serían las líneas básicas en que se basa la organización?

El trabajo nuestro se centra fundamentalmente en los siguientes temas. El primero es la primera infancia, es un tema muy troncal, muy importante porque la cobertura en primera infancia de la región es muy, muy baja, relacionada con el nivel de calidad de vida. Y, además, porque la inversión en la primera infancia es la inversión que tiene mayor capacidad de futuro, tanto en términos económicos, financieros, como en términos, digamos, de maduración y lógica del niño, con lo que se determina su futuro claramente. Y la segunda prioridad importante es lo que se llaman competencias para el siglo XXI. Actualmente, se pasa de unos modelos educativos que fueron básicamente constructivistas que, en este momento, digamos, han decaído en buena parte y ahora pensamos en las competencias. ¿Qué son las competencias? Que cualquier chico o chica que está ahora mismo en la

escuela, en primaria, va a tener que disponer para poder trabajar, cuando tenga 20 años, y ocupe un trabajo que todavía no se conoce, una serie de competencias: tecnología digital, capacidad comunicativa, lenguas propias y una lengua franca; competencias matemáticas y artísticas; competencias ciudadanas y competencias socioemocionales. Es otra vía de trabajo importante que tenemos en la OEI, que hemos puesto ya en marcha en varios países, en Ecuador, en Perú, en República Dominicana... El tercer proyecto de la OEI es trabajar fundamentalmente sobre la gobernanza de la educación. Latinoamérica es la región del mundo en la que se invierte más en educación: el 5,2% del PIB se invierte en la educación, más que ninguna otra parte, pero mucho más que España, mucho más que los países del OCDE. Y, sin embargo, los resultados no son eficaces y eficientes. Es un tema que abordar. Y la mejora de la docencia, que tiene tres ejes fundamentales. Un primer eje que es la participación, mejorar la participación. La participación no se hace en la asamblea del colegio ni hablar con los padres en la puerta del colegio cuando van a por los chichos; es mucho más complejo. El segundo eje es la innovación, no hay un sistema de calidad que no sea innovador. Y el tercer eje sería la mejora de las competencias de los administradores y los directores de la educación. Un director de un colegio, de una institución educativa, puede tener a su cargo 1.500 o 2.000 alumnos, con lo cual hay 1.500 o 2.000 personas beneficiarias del colegio, con una plantilla de 150 profesores y con un volumen del manejo de presupuesto importante. Para eso hace falta un líder. Hace falta una persona que sea un líder en tres ámbitos: fundamentalmente, es un líder académico; líder en la gestión de



Escuela rural en el departamento de Caldas en Colombia.

recursos humanos, con un equipo bueno y complejo; y líder con capacidad de administrar. Otro eje prioritario para la OEI es la inclusión de la lengua portuguesa. Las dos lenguas oficiales de la OEI son el español y el portugués, además de las 500 y picos lenguas que hay en América, lenguas originarias, pero las lenguas oficiales son el español y el portugués. Además, en la OEI somos miembros aliados de la CPLP, la Comunidad de Países de Lenguas Portuguesas, y de los países lusoparlantes en África y Asia que son miembros también de la OEI. Nos encontramos con una situación inmejorable, que es que el colectivo humano de los ciudadanos de los países de la OEI, esos 800 millones de personas que hablan en dos lenguas diferentes entre sí, son las dos lenguas más expansivas del mundo, las que crecen a más velocidad, y además

son las lenguas que se han convertido para nosotros en instrumento de comunicación y fortalecen nuestra política institucional. Entonces, la difusión del portugués tiene que ver con que la OEI era y es oficialmente bilingüe, pero no es realmente bilingüe, digamos eso. Entonces, hemos creado un área específica de portugués, estamos trabajando muy intensivamente con Brasil y con Portugal. Incluso los días 21 y 22 de noviembre de este año, celebraremos en Lisboa la I Conferencia Internacional de las Lenguas Portuguesa y Española (CILPE2019), cuyo título es muy gráfico: “Iberoamérica: una comunidad, dos lenguas pluricéntricas”. Habrá, pues, una presencia muy importante de representantes de habla portuguesa. Y el otro eje troncal es la educación superior. Siempre había sido un tema tratado como “asunto de los rectores”. Pero, se trata de

una política pública. Yo cuando tuve que entrevistarme con todos los ministros al preguntarles sobre los temas que más les interesaban, todos decían el tema de la educación superior, cosa que causa un poco efecto sorpresa. Pero la sorpresa no es tanto si se piensa que la región de América Latina es la región del mundo en la que más crece la matrícula para la educación superior, que justamente ya llegó a 30 millones de estudiantes universitarios, repartido entre 3.600 universidades. Dicho sea de paso, que de las 3.600, 3.000 son de un país solamente, que es México, que es un mundo ingobernable absolutamente y que es una política pública fundamental en la medida que, además, en este momento, de esos 30 millones de estudiantes universitarios que hay, 70% son hijos de familias en las que jamás nunca nadie había entrado en la universidad. Son parte de esa nueva clase media, que casi representa un 21%, y eso da lugar a una nueva clase que empieza a tener la posibilidad de que sus hijos vayan a la universidad.

Es usted muy generoso en las respuestas, a partir de las preguntas, pero quisiéramos sólo profundizar un aspecto de los que ha tocado. Hay una alta inversión en educación. Hay este, digamos, hecho de que la educación está produciendo un efecto social importante en los países latinoamericanos, pero por nuestra experiencia de trabajo en Latinoamérica, tanto en el ámbito de la educación como en el de la cultura, pero me centro ahora más en el de la educación..., consideramos que hay unas diferencias sustanciales en el ámbito educativo entre los propios países. Por ejemplo, nosotros estamos trabajando en estos momentos en Colombia, hemos trabajado en Chile,

en Argentina, hemos trabajado en El Salvador hace años y en otros países del continente. Las diferencias son sustanciales. ¿Podría señalar cuál es la causa de esta diferencia, aparte del componente inversión?

La inversión es muy alta, pero la inversión no arregla el problema, no consigue arreglar nada del problema. La causa del origen es que América Latina es la región más desigual del mundo. La gente pobre de América Latina es la que vive la mayor desigualdad del mundo y que se encuentra ya en el límite. Hay ejemplos muy disparates, como el caso de la Guatemala, donde la diferencia de rentas entre unos y otros es de 1 a 77, lo cual es un hecho disparatado. Los tres países más desiguales del mundo son Guatemala, Colombia, y Brasil. Es un dato llamativo. Y la causa, en buena parte, es que la escuela, hecho significativo, hasta la fecha, ha perpetuado estas diferencias. No ha sido en elemento corrector. La educación en América Latina no actúa como ascensor social, es un mito ilustrado nuestro que allí no es real. Lo real, es que, si estoy viviendo en México, estudiando derecho, es muy posible que terminaré siendo taxista en la Ciudad de México. De hecho, la inversión en educación ha sido causa de frustración, evidentemente. La escuela en América Latina no ha sido un ascensor social, la escuela ha sido un elemento de compartimentación de la sociedad. Claramente. Y es un problema grave que ha habido una escuela, digamos, elitista, privada. En América Latina, hay, según la famosa clasificación de Shanghái, hay varias universidades, casi todas privadas, que están clasificadas por encima de las españolas. Dato llamativo. Pero, frente a eso, hay otras universidades en Bogotá que se llaman “de patito,” como sabemos.

Son como una palangana de agua en la que nada un patito. Con lo cual son universidades que unas son para un tipo de gente, y otras para otro tipo de gente. Eso no es contribuir a la ascensión social.

Para acabar el tema educativo, porque no queremos abrumar más y que no sea el único tema por tocar, nosotros, en Fundación Kreanta, partimos de un principio que podemos referir como el ADN de la Fundación: el conocimiento, el saber, está en todos sitios. El conocimiento es bidireccional. Nosotros trabajamos en Latinoamérica, pero siempre intentamos que los latinoamericanos vengan a aportarnos sus saberes, sus capacidades, sus conocimientos. ¿Qué considera que podríamos importar de la educación de América Latina a Portugal y España, en este momento?

Portugal y España son dos realidades muy diferentes. No tiene nada que ver la una con la otra. Portugal, en este momento, es el sistema educativo que más ha mejorado la calidad de la educación de toda la Unión Europea en los años 2000-2019. Y eso, además, con un país intervenido financieramente. Es decir, con un gasto en la educación muy limitado, muy reducido, es el que más ha mejorado, con lo cual el poder de las ideas se demuestra que está en las ideas. En el caso de España, el sistema educativo de los españoles es un sistema que tiene unos componentes muy singulares, casi diría insólitos, en el mundo. Es un sistema educativo cuyo rendimiento no es bueno y es profundamente desigual, según la Comunidad Autónoma. Un artículo que escribí hace no mucho tiempo decía que la educación española responde a los versos de Machado: según donde naces te toca la lotería o no te toca la lotería. Esto también es

un tema a tener en cuenta. Entonces, el caso de Latinoamérica ahora mismo, lo que se percibe y lo que he percibido yo también trabajando en la región en el tema de la educación, es una alta capacidad de improvisación, de innovación y de experimentación, cosa que en España es muy reducida. Hacer una actividad para una conferencia de educación en España y que asistan 20 personas es un éxito. Hacer una actividad en un país de Latinoamérica comporta la asistencia de 1.500 personas, como a mí me ha ocurrido, te da, te genera emoción, y la gente va allí y escucha y participa. En España, no. Aquí, realmente, el único período importante para la educación se dio en los años '70 y '80, ahora se ha desmovilizado totalmente, hay una sindicalización de la enseñanza muy fuerte. Tomando la frase prestada de mi amigo y tocayo, Mariano Fernández Enguita, "cuando se habla del mundo sindical dentro de la educación, hay que hacer la pregunta ¿estáis del lado de la educación o de lo vuestro?"

Actualmente, se ofrecen datos llamativos sobre España que no tienen ningún fundamento en la evidencia científica. Se habla de la educación y se afirma que A, B, C, D..., producen A. ¿Hay alguna evidencia sobre estos hechos? Ninguna, es una ocurrencia de alguien que por motivos políticos realiza todo tipos de afirmaciones. En el caso de América, se va trabajando cada vez más con la evidencia. Existen informes de evaluación, pero la evaluación no es todo, pero sí que ofrece datos, damos evidencia para trabajar sobre ella. Y hay una capacidad de evolución y de experimentación tremenda, increíble. También existen unos ministerios de educación que son bastante innovadores, con proyectos novedosos. Está el caso de Colombia o el de Panamá.

En Panamá, tenemos un programa que llamamos “Panamá Bilingüe”, español e inglés, con el cual este país chiquitito, ha destinado 80 millones de dólares en programas de bilingüismo en la escuela. Se hacen cosas que en España no se le ocurrirían a nadie. Aquí incluso se debate si el bilingüismo es bueno para los alumnos. En fin, yo creo que Latinoamérica tiene una capacidad de innovación, de introducir mejoras sociopolíticas, y de intentar corregir una situación provocada por la corrupción. Aunque deshacerse de eso en Latinoamérica va a costar tiempo. Va a costar tiempo porque las escuelas han sido más parte del problema que de la solución.

Agenda cultural

Cambiamos de tercio, hablemos del tema local. Sobre la relación educación-cultura-ciudad, sobre esos tres vértices y cómo interactúan. En esa línea sería ver, desde lo local, su visión sobre el papel de la educación y la cultura. Cómo, de qué manera, incluso en el ámbito de la cultura, teniendo como referente lo que apunta la Agenda XXI de la Cultura de CGLU [Ciudades y Gobiernos Locales Unidos], que habla sobre la centralidad de la cultura en el desarrollo sostenible de las ciudades. Hablemos sobre su visión acerca de la relación entre educación, ciudad y cultura y cómo reforzarlo, porque cada vez más en las agendas locales se busca cómo trabajarlo de forma conjunta y necesita un planteamiento de romper barreras y de generar dinámicas mucho más estrechas de trabajo.

Sobre este tema, yo diría dos o tres cosas. Una evidencia es demográfica. América Latina se está organizando: va a ser una región en la cual la gente va a vivir, vive,

mayoritariamente en ciudades. La zona rural se está vaciando de población y hay países en los que este hecho es pavoroso. Este es el caso de Chile, por ejemplo. En segundo lugar, hay grandes núcleos urbanos en los que se aglutinan una parte significativa de la población del país: en Buenos Aires, São Paulo, Bogotá, Lima y Ciudad de México. Entonces, en educación, estamos trabajando ya en un proyecto destinado al entorno de las ciudades, pero el modo de gestión de la educación en estas ciudades es distinto por completo. Hay que pensar que nuestro objetivo va al territorio. El actor, el protagonista no es solamente el destinatario, sino que también el territorio juega un papel. La segunda evidencia, en el tema de la relación entre la cultura y la educación, es que hay que tener presente que casi siempre la educación se come la cultura. La educación es tan poderosa, tan potente, tan institucional y dispone de tanta maquinaria que cuando se quiere introducir la cultura en ese ámbito, dentro del espacio curricular, al final se concreta en discutir si se trata de un área a la cual se destinan dos horas a la semana o tres horas a la semana. Y el debate queda allí. En cuántas horas y quién da la clase de música o la formación artística. Es un debate que se minimiza por completo, desaparece. Nosotros queremos que el proyecto de actividades culturales tenga un mayor vuelo. La OEI convocaba en julio de 2019 en São Paulo a representantes Ministeriales e Institucionales de Cultura de Iberoamérica, como preparación de una Cumbre. Lo que yo he propuesto, lo que he planteado, es hacer una red de cultura que conecte los ministerios de Educación y de Cultura con las grandes entidades del sector, como las fundaciones, que están trabajando en temas cul-



Panorámica de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2017.

turales, y los municipios. Los proyectos culturales más potentes están vinculados con los municipios y están relacionados con dos o tres líneas de trabajo. Una línea de trabajo es todo lo que sería las industrias creativas, pensando que las industrias creativas generan un impacto económico de empleo muy fuerte y que cada vez crece más. Dato llamativo y claro, la cultura contribuye al PIB en el mundo en 6 billones de dólares. Un dato muy objetivo. Tiene gran capacidad de generación de empleo. Y, en segundo lugar, tiene una gran capacidad de articulación de la comunidad, de vertebración, de cohesión, de dar un sentido de pertenencia. Y allí nosotros trabajamos a base de la lógica de la identidad Iberoamericana, la ciudadanía Iberoamericana. Y que la cultura sea siempre al final, querer y ser, formar parte de una ciudadanía compartida, por motivos históricos, lingüísticos, familiares, económicos y de todo tipo. Y trabajarlos bajo los que son, digamos, los hilos (nosotros proponemos, utilizamos el término 'hilos'), los hilos que construyen lo que es la cultura. Ese evento de Sao Paulo ha sido un éxito absoluto. Con ese

planteamiento de industrias creativas, el tema de inserción sociolaboral de los jóvenes a través de las industrias creativas es muy fácil. Tenemos unos proyectos en Brasil, en este momento, que son muy interesantes, que tienen que ver con la elaboración de, por ejemplo, juegos digitales, con la música, con el teatro, con el cine. Trabajo destinado a jóvenes sin el cual, por otra parte, su inserción sociolaboral sería más complicada.

Siguiendo en esa línea de cultura, y evidentemente en el ámbito también de lo que le es propio a la OEI, ¿cuáles son los ejes centrales en una agenda Latinoamericana de desarrollo cultural?

De hecho, esos ejes están definidos en la Carta Cultural. Un primer eje sería desarrollar la Carta como carta de derechos, por una parte, y, por otra parte, sería el apoyo a todo lo que signifique potenciar las industrias creativas. Y también algunos elementos ya más focalizados que son, por ejemplo, temas que tienen que ver con las rutas culturales. Un tema que también vamos a abordar, que por ahora es insólito, es el reconocimiento

de los derechos laborales de los artistas, que están absolutamente desprotegidos. Junto con la OISS, que es la Organización Iberoamericana de la Seguridad Social, institución colega y hermana, vamos a plantear el trabajar en el campo cultural. Esto que parece que es un tema que es obvio, está desatendido, parece cómico, pero es así.

Un segundo tema que también le queríamos plantear es el tema de la movilidad, de los intercambios, de la movilidad dentro del sector cultural, que también va muy ligado a la internacionalización. ¿De qué manera se afronta en el escenario latinoamericano?

Nosotros, las actividades que realizamos, las compartimos con actores y otras personas del mundo de la cultura de todos los países. No hay una actuación, ni una actividad en la cual no compartan entre, como mínimo, dos países. Tenemos otra cuestión que favorece la movilidad, que es el tema de la formación de gestores culturales. Tenemos un programa de formación de gestores culturales. Yo he estado en Paraguay hace poco y su gobierno está con nosotros en plantear un sistema de formación de gestores culturales en el país. Paraguay es el país con mayor tradición en investigación antropológica de América Latina, pero no dispone de ninguna facultad que forme en esa especialidad. Es muy llamativo.

Hemos hablado de lo global, hemos bajado a lo local y volvemos de nuevo a lo global. ¿Qué papel puede jugar la OEI en posicionar la cultura, el uso del español, en ese entorno global? ¿De qué manera puede actuar?

Eso es una pretensión. Hasta ahora tenemos un papel muy protagonista en

el espacio nuestro. De hecho, la Carta Cultural Iberoamericana fue impulsada por la OEI y en ella se resalta este tema. Ahora con este nuevo formato de mezclar gobiernos con fundaciones puede dar mejores resultados en el espacio de la OEI. Y fuera de la Región es un reto. Es un reto porque fuera de la Región la lectura que hay, la imagen que hay de América Latina es muy folklórica y muy minimalista. El acuerdo de la Unión Europea con MERCOSUR es un reto que yo creo que no podemos perder. Y es que, la relación de Europa con América Latina, desde hace 50 años, ha pasado por Washington. Ha sido Doctrina Monroe pura y dura. Ahora ya no hay que pagar este peaje. Y eso es ahora una oportunidad magnífica. Anteriormente, en Europa, solamente hubo un país que apostó por América Latina, que fue España en la época del gobierno de Felipe González. Y que fue una apuesta muy fuerte. Se corrió un riesgo, pero salió de maravilla. De maravilla. Pero ahora la situación nos ofrece una nueva oportunidad, ojalá sepamos aprovecharla.

Ya para finalizar. Hemos hablado de cultura, de educación y hay el tercer elemento clave de la OEI, que es la ciencia.

Sí. Nosotros tenemos también esa misión. Sin embargo, la ciencia ha sido el apartado que la OEI ha desarrollado menos. Si hablamos en términos porcentuales, yo siempre digo que la educación representa en la OEI el 70% de su trabajo, el 20% es cultura y ciencia, el 10%. Somos una región que invierte muy poco en ciencia, y que además la inversión ha entrado en declive en los últimos años. Mi posición como máximo responsable del Organismo es que hemos de invertir



Feria de incubados del Centro Metropolitano de Diseño de Buenos Aires en el marco de las VI Jornadas Internacionales Ciudades Creativas Kreanta de 2013.

más en ciencia. Actualmente, tenemos la Red Iberoamericana de Indicadores de Educación Superior (Red INDICES), que es la mejor red que hay en la Región dedicada a la ciencia y que es un servicio que prestamos en todos los países, quien quiere conocer información sobre sus indicadores científicos puede encontrarla allí. Tenemos algunos proyectos de tipo científico que se han perpetuado en el tiempo, que tienen una acogida importante en programas de ciencia, tecnología, asociación e innovación. Disponemos también una revista dedicada a las ciencias, *CTS* (Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad), que, actualmente, se publica cada cuatrimestre. Disponemos también de un programa de formación de docentes en matemáticas, *Geogebra*, que se ha mantenido y que ahora hay que

ver si se mantiene en el futuro, porque, al final, ese objetivo es una cooperación que se debe de asumir por los países miembros. *Geogebra* que han pedido ahora que se extienda, lo hemos aplicado en Mozambique... La red de indicadores es un tema importante. Y, también en el campo de la ciencia, vamos a poner en marcha un programa de becas diferente al programa que ha habido hasta ahora: el programa Paulo Freire, al cual alguien le ha llamado el “Erasmus Sudamericano”. Se trata de 520 movilidades pequeñas, cortitas, de 4 meses y con muy poquito dinero frente a los 12.000 millones del Programa Erasmus de la UE. Por favor, seamos razonables, seamos sinceros y humildes, y no vendamos la moto, que diría un castizo... Iniciamos, pues, un nuevo programa de becas que vamos a



denominar “Paulo Freire Plus” porque es otro formato, dado que van a ser becas de doctorado y post-doctorado. Solamente doctorado y post-doctorado. Becas que están asociadas a la vinculación entre dos universidades de la Región y que el doctorado tiene una co-finalidad fundamentalmente: la investigación. Sí, sí, porque el doctorado ha de tener este objetivo. Y ¿porqué el doctorado? Pues por una razón muy sencilla. Porque estamos en una Región en la cual el número de personas doctores por universidad es muy bajo. Es muy, muy, muy bajo. Muy bajo. El país que más tiene es Brasil, con el 45% de porcentaje y el siguiente es Chile con el 10%.

Al llevar el nombre de Paulo Freire, se entiende que no es exclusivo para el ámbito educativo, sino también abarca otros ámbitos.

No, el actual “Paulo Freire” son becas que otorga la universidad para estudiantes de pedagogía, magisterio y de la facultad de pedagogía. El nuevo, es decir, el de la OEI, el “Paulo Freire Plus”, abarca cualquier ámbito. En algunas universidades forzosamente habrá de ser en otros ámbitos. Incluso hay algunas empresas que financiarán algunas becas y el contenido del doctorado va a estar asociada con su actividad productiva o de servicios.